

LA TRADICIÓN AUSTRÍACA Y SUS POSIBLES FUTUROS*

Rafael Beltramino**

Resumen: Este ensayo presenta una discusión y propuesta de síntesis de algunas posturas claves para la tradición Austríaca, a saber, la de Roger Koppl y Lawrence White, incluyendo también una referencia a los aportes de Robert Subrick y Scott Beaulier. Todos han publicado acerca de los posibles futuros de esa tradición, cuestionando entre otros aspectos la relación de ésta con el *mainstream* y sugiriendo nuevas vías para la investigación económica.

Abstract: This essay presents a discussion and draft summary of some key positions of the Austrian tradition, namely, those of Roger Koppl and Lawrence White, including a reference to the contributions of Robert Subrick and Scott Beaulier. All of them have published works about the possible futures of that tradition, challenging, inter alia, its relationship to the mainstream in economics and suggesting new avenues for economic research.

Nada parece más pertinente en un encuentro acerca de la tradición Austríaca que examinar sus posibilidades futuras. No para predecirlas, porque intentarlo sería una variante de la pretensión del conocimiento hayekiana, pero sí para bosquejarlas y ayudar a despejar sus senderos. Eso intentaré en este trabajo que está organizado como una discusión y propuesta de síntesis de

* Presentado en el III Congreso Internacional *La Escuela Austríaca de Economía en el Siglo XXI* (Agosto de 2010, ciudad de Rosario), organizado por la Fundación Bases, el Instituto Hayek y la Facultad de Ciencias Económicas de Rosario de la Universidad Católica Argentina.

** Contador Público (UNR). Magister en Epistemología e Historia de la Ciencia (tesis pendiente) (UNTREF). Profesor Adjunto, Epistemología y de Historia del Pensamiento Económico (UCEL). Email: rbeltramino@ucel.edu.ar

las dos posturas que considero claves para la tradición Austríaca de investigación económica: la de Roger Koppl y la de Lawrence White.

En general, cuando uno se embarca en un trabajo como el que me propongo aquí, como primera medida debe justificar su elección de los dos textos principales a comparar. Mi primer argumento consiste en resaltar a los autores, ya que tanto Koppl como White son dos de las principales figuras en la tradición Austríaca. Una lectura crítica podría hacer notar que hay varios autores más susceptibles de ser incluidos en esa vaga categoría de “principal figura de la tradición Austríaca”. Lo admito, no tengo ninguna pretensión de haber completado el tema. Pero eso me lleva a mi segundo argumento, que creo decisivo, y es que ambos han específicamente publicado sobre el tema del futuro o los posibles futuros de la tradición Austríaca, algo menos común entre otras de las principales figuras de la tradición. Por lo expuesto, y porque hasta donde sé ninguno de los dos textos ha sido todavía traducido al español, es que me ha parecido interesante compararlos críticamente.

A tal fin, dedico la sección I a analizar críticamente el artículo de Koppl y la sección II a hacer lo propio con el de White. En la sección III analizo un estudio de Robert Subrick y Scott Beaulier (2005), considerado por White. Por último concluyo, si bien de modo provisorio,¹ que tanto las opiniones de Koppl como las de White son ejemplos de que la tradición Austríaca está viva y goza de buena salud, porque se continúa cuestionando a sí misma.

El texto de Roger Koppl: la economía del *BRICE*

La propuesta de Roger Koppl fue por primera vez anunciada en una conferencia en la *Society for the Development of Austrian Economics* en noviembre de 2005, y apareció publicada al año siguiente en la *Review of Austrian Economics* (Koppl, 2006).

Koppl comienza su análisis adhiriendo a la distinción de David Colander, Richard Holt y J.B. Rosser (2005) entre ortodoxia y *mainstream*, afirmando que la primera es una categoría intelectual y la segunda es una categoría definida sociológicamente. La ortodoxia está definida por los libros de texto

de grado, mientras que la “corriente principal” está constituida por las élites de la profesión. Lo que no es *mainstream* es marginal, *edge*.

Koppl advierte luego, que frente a la crisis del *mainstream* actual,² la tradición Austríaca tiene la posibilidad de reunirse al *mainstream* para formar una nueva ortodoxia. En sus palabras, “We should grab tightly onto this opportunity with both hands” (2006:238). La consecuencia de no sumarse a la construcción de una nueva ortodoxia sería sumirse en un merecido olvido.

Pero más allá de ese llamado al intercambio intelectual, que no puedo dejar de compartir, es interesante analizar las bases por las que Koppl sostiene que pasan las influencias posibles de la tradición Austríaca en la nueva ortodoxia a construir. Para ello utiliza el acrónimo mnemotécnico BRICE, a saber: *Bounded Rationality, Rule Following, Institutions, Cognition, Evolution*.

Koppl argumenta, eficazmente a mi juicio, acerca de la influencia Austríaca en cada uno de esos temas centrales, enumerando en cada caso los autores y sus respectivos trabajos que, dentro de esa tradición de pensamiento, se han ocupado de cada uno.

Creo que la crítica que puede hacerse a Koppl es que no incluye en su artículo, sino tangencialmente, aquellos aspectos que la tradición Austríaca debería olvidar para la conformación de esa nueva ortodoxia, a los que me referiré brevemente. No pretendo ser original al respecto, sólo repetir lo que me parece más relevante.

En primer lugar, hay que deshacerse de los excesos *aprioristas* al estilo de los postulados por Murray Rothbard,³ o al menos reinterpretarlos como un compromiso metafísico previo (no sólo válido sino indispensable), como agudamente ha hecho mi querido amigo Ivo A. Sarjanovic (2008).

En segundo lugar, hay que reconciliarse definitivamente con las formalizaciones; los lenguajes formales son sólo eso, otros lenguajes, y por lo tanto las críticas dirigidas a los modelos de equilibrio general son las mismas, estén o no expresados matemáticamente.

Pero al mismo tiempo hay que reconocer el avance que constituye el proceso de formalización en la eliminación de las vaguedades y ambigüedades propias de los lenguajes naturales.

A ese respecto, creo que la disciplina nunca debió olvidar el consejo de Alfred Marshall, a quien cito en extenso:

It is obvious that there is no room in economics for long trains of deductive reasoning: no economist, not even Ricardo, attempted them. It may indeed appear at first sight that the contrary is suggested by the frequent use of mathematical formulæ in economic studies. But on investigation it will be found that this suggestion is illusory, except perhaps when a pure mathematician uses economic hypotheses for the purpose of mathematical diversions; for then his concern is to show the potentialities of mathematical methods on the supposition that material appropriate to their use had been supplied by economic study. He takes no technical responsibility for the material, and is often unaware how inadequate the material is to bear the strains of his powerful machinery. But a training in mathematics is helpful by giving command over a marvellously terse and exact language for expressing clearly some general relations and some short processes of economic reasoning; which can indeed be expressed in ordinary language, but not with equal sharpness of outline. And, what is of far greater importance, experience in handling physical problems by mathematical methods gives a grasp, that cannot be obtained equally well in any other way, of the mutual interaction of economic changes (Marshall, 1920:781-2).

Por último creo que hay que renunciar con convicción al espíritu del ghetto, entendible en toda minoría oprimida, pero que lleva en sí mismo y casi por definición la necesidad de exclusión, ya que no tiene sentido si no es minoritario.

El análisis de Lawrence White

A diferencia de Koppl, quien parte del análisis del entorno, el punto de partida de Lawrence White es intrínseco a la tradición Austríaca: comienza aclarando que lo que distingue a un economista que valora dicha tradición

(prefiere esa forma a decir “un economista austríaco”, por considerar esta última expresión limitativa, lo que comparto) es, siguiendo a Mario Rizzo (1996), la clase de preguntas que formula.

Luego de una breve reseña de la formación de los intereses Austríacos de investigación, a través de los trabajos de Menger, Mises y Hayek, White señala un quiebre en el año 1989, a quince años de comenzado el *revival* Austríaco.⁴ El autor remarca que durante esos primeros quince años se hizo hincapié en las diferencias metodológicas entre los Austríacos y el resto (por lo que él hace su *mea culpa* por su libro de 1977, *Methodology of the Austrian School*). Es interesante destacar que White señala que durante esos años los estudiantes Austríacos hacían poca economía, prefiriendo en cambio la lectura de Gadamer y dando lugar a la crítica de White a la hermenéutica. En sus palabras:

Too little of the ‘Austrian’ work in this phase actually did economics, that is, used Austrian ideas to offer novel explanations of important features of the World (...) I raised the obvious question of whether, for a student who has read Mises’ defense of subjectivism, the marginal benefit of studying Gadamer’s defense of subjectivism exceeded the opportunity cost of studying actual Austrian economics (White, 2008:11-24).

White aclara que, ya desde 1992 y sin desmerecer el trabajo hecho en temas meta-teóricos, había insistido en la necesidad de mayor énfasis en la economía aplicada. Además señala que sería mejor demostrar la superioridad de las herramientas de explicación de la tradición Austríaca usándolas que argumentando en favor de las mismas. Me parece muy valiosa esta crítica –que en parte es autocrítica de White– al subrayar el carácter ejemplar de la actividad científica. Como lo expresa mejor White:

But of course we should do research for the sake of better understanding the world, not for the sake of demonstrating the greater virtue of one approach over others (White, 2008:15).

White señala que, a partir de 1990, la tendencia original ha cambiado y que los estudios aplicados han aumentado notablemente, produciendo además trabajos muy atractivos.⁵

Luego White pasa a un punto, a mi juicio clave: el hecho de que un trabajo recomiende políticas de *laissez-faire* no es una condición ni suficiente ni necesaria para considerarlo dentro de la tradición Austríaca. No es una condición suficiente, ya que trabajos dentro de otras tradiciones, como la de la Escuela de Chicago y la neoclásica, sostienen recomendaciones de *laissez-faire*. Y, lo que es mucho más interesante, tampoco es una condición necesaria, porque según White “*a useful Austrian work may support no policy conclusions, or even anti-laissez faire conclusions*” (White, 2008:16).

Eso lo lleva a reseñar parte de la historia del debate acerca de la posibilidad de la *wertfreiheit*⁶ dentro de la tradición Austríaca, y a una conclusión que también vale la pena citar:

In case it needs to be said explicitly, let me say it explicitly: Austrian economics encompasses neither Hayek's Old Whig constitutionalism nor Murray Rothbard's anarcho-capitalism (White, 2008:18).

Comparto el punto de White, porque debe distinguirse entre una posición filosófica y una tradición de análisis científico y debe hacerse el máximo esfuerzo posible por mantenerlas separadas (o al menos lo más separadas que sea posible). Si ese esfuerzo no se hace, se corre el riesgo de excluirse de la tarea científica. Por supuesto, no digo (y mucho menos lo dice White) que eso sea tan simple, ni siquiera que sea absolutamente posible, pero el sentido mismo de toda busca científica es esa distinción, ya que las preguntas científicas son diversas de las filosóficas.

La tradición austríaca, significa una forma de preguntar, es decir por considerar dentro de los intentos de explicación científica, pero además como uno de los miembros más distinguidos en su generación: Fritz Machlup, señaló, siempre ha existido debate entre los miembros de la tradición austríaca, acerca de la importancia relativa de cada concepto (Machlup,1982).

En lo que discrepo con Machlup, es que luego de señalar los conceptos en los que hay consenso entre los economistas austríacos, agrega dos puntos que denomina altamente controversiales (*highly controversial*); uno de ellos es el individualismo político.⁷ Creo que esa superposición de áreas de análisis sólo puede traer confusión.

El análisis de White termina con un apartado de especial interés para la audiencia en un congreso sobre la tradición Austríaca: la suerte de los economistas austríacos y por qué ellos no han tenido más éxito profesional. Comienza afirmando que lo que minó al keynesianismo en la década del '70 fue el monetarismo y no la tradición Austríaca, ya que en 1974 cuando Friedrich Hayek recibió el Premio Nobel, los economistas austríacos no podían ni formar un equipo de baseball (que se integra con nueve jugadores).

Remarca este autor que en los análisis más difundidos, incluidos los de Robert Lucas sobre los ciclos (Lucas, 1977), hay coincidencias con las posiciones de Mises y Hayek, de quienes Lucas se diferenciaba con argumentos empíricos acerca de la propagación a través de la tasa de interés. White extrae una conclusión que me permito citar en extenso:

In retrospect, it seems a shame that no Austrians provided the journals with empirical evidence in favor of the Austrian theory. If we recognize it as a shame, there is a lesson to be learned: it pays to keep on top of the mainstream literature for openings where Austrian insights can be interjected (Op. Cit.:19).

También marca oportunidades como la caída del muro de 1989 y, me permito agregar, la última crisis financiera de 2008 que, es cierto, ha dado lugar a interpretaciones muy interesantes, incluida la de White (2008).

El último punto de White acerca de las razones del relativamente escaso éxito profesional de la tradición austríaca para el *mainstream*, nos remite al artículo de Robert Subrick y Scott Beaulier (2005), citado por el propio White.

El análisis de Robert Subrick y Scott Beaulier

Lo más interesante del análisis de estos profesores de la Universidad George Mason es que intentan mostrar empíricamente que los economistas austríacos no han demostrado demasiada *alertness* académica, es decir, que no han seguido las señales del mercado en la elección de sus tópicos de investigación, y que no deben por lo tanto asombrarse de su escaso éxito en términos de publicaciones *mainstream*.

Lo primero que sostienen estos autores es que los tópicos definidos por el resurgimiento Austríaco a partir de 1974 están casi agotados. Entre ellos mencionan, y cito textualmente para no interponer mi traducción, los siguientes:

The traditional topics of Austrian economics –an emphasis on sheer ignorance and radical uncertainty, the equilibrating tendency of entrepreneurs, and critiques of general equilibrium theory and market socialism– no longer offer fruitful avenues (2005:4).

Es una afirmación arriesgada, y por eso interesante, pero que no fundamentan específicamente. En cambio seleccionan tres áreas que consideran centrales para la profesión y analizan la respuesta (o mejor, la falta de respuesta) de la tradición Austríaca a las mismas. Las áreas son la teoría del desarrollo económico, la nueva teoría del comercio internacional, con su énfasis en la competencia imperfecta y los rendimientos crecientes (dejando de lado las ventajas comparativas Ricardianas y las formulaciones del modelo de Hecksher-Ohlin), y la nueva teoría del Estado.

Lo que argumentan los autores, basándose en los artículos de la *Review of Austrian Economics* es que más de la mitad de los mismos se orientan a temáticas ya agotadas, para lo que comparan las temáticas con las del *American Economic Review*.

También afirman que la fertilización cruzada entre el enfoque Austríaco y el *mainstream* es escasa, y sugieren explicaciones para esa ausencia de influencia mutua.

Sin aceptar el mencionado *explanandum* parece, sin embargo, interesante revisar las explicaciones sugeridas. La primera razón que sugieren los autores es semántica: los austríacos no se sienten demasiado cómodos presentando sus ideas en forma matemática. A continuación afirman que los austríacos no se dedican al trabajo empírico, ni para corroborar sus hipótesis ni para formular descripciones profundas al estilo de los historiadores. Por último, afirman que los austríacos se han unido demasiado al movimiento libertario.

Los autores analizan críticamente las explicaciones sugeridas y sostienen que ninguna es satisfactoria. Por eso sugieren que el problema radica más en la presentación de las ideas austríacas, que se hace de modo narrativo, sin formular hipótesis.

Copio en extenso:

We argue that the failure lies in the presentation of their ideas. Austrian economists tell stories of events. Their stories persuade some, but they lack one important feature: they do not present a hypothesis that, in principle, could be falsified (or even formulated). Without a clearly stated hypothesis, Austrians leave readers wondering how the theory relates to the evidence (2005:12).

Subrick y Beaulier concluyen que hay una falla en la *alertness* académica austríaca:

The Austrian emphasis on entrepreneurial alertness in the market process forms the core of the economic writings. Surprisingly, they have not extended this insight to the choices of research topics. Instead of being alert to new developments and insights within the mainstream of economic thought, they have chosen to remain discussing their traditional topics (2005:27).

Conclusiones

Creo que hay más semejanzas que diferencias entre Koppl y White. Comparto con estos autores la importancia de la tradición Austríaca, pero creo que también es importante no encerrarse en ella (de hecho en ninguna). El diálogo con todos los sectores dispuestos a participar del debate puede ser fructífero, si partimos del supuesto que podemos estar equivocados y los demás pueden estar en lo cierto.

Tanto el trabajo de Koppl como el de White son ejemplos de que la tradición Austríaca está viva y goza de buena salud, porque se continúa cuestionando a sí misma. No hay mejor homenaje que podamos hacer a la memoria de Menger, de Mises o de Hayek, que construir sobre sus trabajos y, a veces, en contra de sus obras.

NOTAS

- 1 Se ha dicho que en realidad todo escrito debería ser entendido como provisorio y por lo tanto resultaría innecesaria y redundante esta aclaración; pero prefiero ser redundante que correr el riesgo de que alguien pudiera tomar mi opinión como definitiva.
- 2 Queda dicho que Koppl escribió esto en 2005 y 2006; tal vez estén muy frescos todavía los sucesos de la última crisis financiera global para evaluar sus efectos en el seno de la comunidad académica económica, pero es más que probable que hayan acentuado la crisis detectada por Koppl en 2005.
- 3 Por ejemplo en “In defence of extreme apriorism” que fuera publicado originalmente en enero de 1957 en el *Southern Economic Journal* pp.314-320, y luego reimpresso en varias colecciones. Está disponible en el sitio web del Mises Institute.
- 4 Sinceramente no considero demasiado interesante discutir si el Premio Nobel de Hayek se debió a la conferencia en el Institute of Human Studies del ‘73, o a la tarea de Murray Rothbard, Israel Kirzner, etc. Creo que la misma pregunta no tiene demasiado sentido, ya que lo más probable es que hayan actuado todos esos factores, con distinta influencia de acuerdo al sector académico. Pero además, salvo que pensemos dogmáticamente que algunas interpretaciones se alejaron de la verdad revelada, todas contribuyeron al menos a la difusión de una tradición que se había visto casi reducida a investigaciones individuales en la década del ‘50.
- 5 White usa exactamente el mismo término que Deirdre McCloskey, “oomph”, originalmente referido a la atracción para con el sexo opuesto. Véase McCloskey, (2005).
- 6 El término es de Max Weber y refiere al ideal regulativo de una ciencia axiológicamente neutral, es decir, independiente de valores. Ver principalmente Weber (1981).

- 7 La otra es la soberanía del consumidor. Es interesante agregar que en un reportaje anterior Machlup había identificado esas dos posiciones adicionales controversiales como propias de Mises y además había aclarado que la mayoría de los austríacos las rechazaban (“...but these two tenets were not accepted by the majority of the Austrians, certainly not by Menger and Wieser of the older generation, but also not by some others who had achieved reputations as leading Austrians economists” (Machlup, 1980).

REFERENCIAS

- Colander, David, Richard Holt y J.B. Rosser Jr. (2005), “The Changing Face of Economics”, *Evolutionary and Institutional Economics*, 2 (2), 213-223.
- Koppl, Roger (2006), “Austrian Economics at the Cutting Edge”, *Review of Austrian Economics*, Vol. 19 (4), December, pp. 231-241.
- Lucas Jr., Robert E., 1992 [1977], “Understanding Business Cycles”, en Hoover, K.D., *The New Classical Macroeconomics*, Aldershot, Elgar, pp. 99-115.
- Machlup, Fritz (1980), “An interview with Fritz Machlup”, Joseph Salerno and Richard Ebeling, *Austrian Economic Newsletter*, Vol.3, N°1.
- Machlup, Fritz (1982), “Austrian Economics”, *Encyclopedia of Economics*, Mc Graw Hill, New York.
- Marshall, Alfred (1920) [1890], *Principles of Economics*, 8° Edition, Macmillan and Co., Londres
- McCloskey, Deirdre (2005), “The Trouble with Mathematics and Statistics in Economics”, *History of Economic Ideas*, XIII (3), pp.85-102.
- Rizzo, Mario (1996), “Introduction. Time and Ignorance after ten years”, en Rizzo, Mario y Gerald O’Driscoll, (1996) [1985], *The Economics of Time and Ignorance*, Routledge, New York.
- Rothbard, Murray (1957), “In Defence of Extreme Apriorism”, *Southern Economic Journal*, Jan., pp.314-320.
- Sarjanovic, Ivo A. (2008), “Popper y los austríacos: atando cabos”, *RIIM*, N° 48 (mayo), pp. 17-32.
- Subrick, J. Robert y Scott Beaulier (2005), “An appeal from New to Old (and Middle Aged) Austrians”, Mercatus Center, George Mason University, en <http://mercatus.org/publication/appeal-new-old-and-middle-aged-austrians>

- Weber, Max (1981) [1917], *El político y el científico*, trad. Francisco Rubio Llorente, Alianza Editorial, Madrid.
- White, Lawrence (2008b), “How did we get into this financial mess”, *Cato Briefing Papers*, N° 110, November 18th; y la conferencia sobre el tema en la Universidad Francisco Marroquín disponible on line.
- White, Lawrence (2008a), “The Research Program of Austrian Economics”, *Advances in Austrian Economics*, Vol. 11: *Explorations in Austrian Economics*, Roger Koppl (ed.), pp. 11-24.
- White, Lawrence, 2003 [1977], *The Methodology of the Austrian School Economists*, The Ludwig Von Mises Institute, <https://mises.org/PDF/Methfinb.pdf>